

Octubre 2007

✓ COLUMNA

¿Amenazas de las tecnologías? (I)

COMO EN CASI todos los países los centros de reuniones están experimentando modificaciones permanentes en el terreno de las nuevas tecnologías. Nuevas aplicaciones y sistemas aparecen a diario, mientras las expectativas de los clientes también se vuelcan hacia estas novedades, hasta hace poco consideradas como 'lujos'. En particular, las conexiones a Internet y los modos de presentación interactivos se muestran como los ingredientes clave, para que los asistentes puedan encontrarse conectados al mundo que les rodea. Ahora, resulta inimaginable para un delegado prescindir de estas herramientas para comunicarse durante la celebración de un evento. Por otro lado, en un mundo donde parte del éxito depende de la presentación que se realice, las tecnologías para mostrar estas ideas se convierten también en una herramienta fundamental. El acceso a Internet sin cables, por ejemplo, ha facilitado enormemente las co-

sas tanto para los gestores de los centros como para los organizadores de eventos. Sin olvidar, efectivamente, a los asistentes. Sin embargo, en el trasfondo de esta cuestión planea una idea que preocupa: Pueden estas tecnologías convertirse en una amenaza para la celebración de reuniones, tal como las conocemos en la actualidad.

Se trata de un debate que lleva gestándose durante un largo periodo de tiempo. Quienes abogan por las reuniones 'virtuales' parten de conceptos como ahorro de tiempo y de costes en viajes y alojamientos para justificar la celebración de reuniones remotas. Sin embargo, este es un hecho que, en realidad, pocas veces se lleva a cabo satisfactoriamente por tres razones fundamentales. En primer lugar, está claro que la celebración de las reuniones no es sólo una cuestión de contenido. No solo sirven, como hay muchos que afirman, para escenificar algo ya concretado (...)

Continúa en próximo Número.



Edgar Hirt

Presidente de la AIPC

Conozca

Noviembre 2007

✓ COLUMNA

¿Amenazas de las tecnologías? (y II)

LA CELEBRACIÓN DE las reuniones no es sólo una cuestión de contenido.

No solo sirven, como hay muchos que afirman, para escenificar algo ya concretado a través de cualquier otro medio, bien sea el teléfono, el *mail*, etc. Sin embargo, hay algo más, hay una serie de interacciones que no se pueden llevar a cabo a través de un monitor de televisión instalado en cualquier parte del mundo.

Hay cuestiones que una reunión virtual, simplemente, no se pueden llevar a cabo. Los delegados van, en estos encuentros, construyendo relaciones interpersonales y profesionales imposibles de concebir *online*. Además, hay beneficios asociados a esta asistencia, como la propia estancia, el conocimiento del destino y, por qué no, el placer de reencontrarse con un colega o de disfrutar de momentos de desconexión con el lugar de origen.

Finalmente, la propia tecnología, que puede entenderse como amenaza directa a la celebración de los eventos, se ha

convertido, con la experiencia que ya contamos en los centros de reuniones, en un elemento que no solo no perjudica, sino que añade valor a los propios eventos. La posibilidad de que los propios asistentes se ayuden de estas tecnologías para apoyar y enriquecer sus presentaciones, mostrando ejemplos sucedidos en lugares lejanos, en tiempo real.

A la vez que las nuevas tecnologías van mejorando, también lo irá haciendo el valor añadido que estas proporcionan a la celebración tradicional de reuniones. En un mundo cada vez más 'impersonal' como en el que vivimos, el valor de las relaciones interpersonales se va ir convirtiendo en una importante razón de ser para la celebración de eventos. Es por esta razón por la que no veremos, ni ahora ni en años sucesivos, cómo ni las presentes, como las venideras nuevas tecnologías sustituyen a las reuniones tradicionales, sino que se convertirán en herramientas de las que todos podamos aprovecharnos y beneficiarnos.



Edgar Hirt

Presidente de la AIPC

Conozca